

# Consagrados al Amor

Celebraciones y plegarías para la  
*Solemnidad del Sagrado Corazón*





# Consagrados al Amor

••• **Contenidos:**

••• Diaconía para la Espiritualidad Sínodal  
••• *John Álvaro Jiménez Carvajal, Pbro.*  
••• *Responsable de la Diaconía*

••• **Diseño y Diagramación:**

••• Angélica María Sánchez Lizarazo

••• *Vicaría de Evangelización*  
••• *2026*

# Contenido:

4

Algo de historia sobre la devoción al Sagrado corazón en Colombia.

5

Trisagio Solemne al Sagrado Corazón de Jesús.

8

Hora Santa por la santificación de los sacerdotes.

15

Subsidio litúrgico para la Eucaristía.

18

Consagración de las familias al Sagrado Corazón.

21

Oración por las próximas elecciones presidenciales.



## Algo de historia sobre la devoción al *Sagrado Corazón en Colombia*

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús ocupa un lugar eminente en la vida espiritual de Colombia. Desde el siglo XIX, diversas comunidades religiosas, en especial la Compañía de Jesús, difundieron esta espiritualidad centrada en el amor redentor de Cristo. En tiempos de conflicto y división nacional, el pueblo creyente encontró en el Corazón de Jesús un refugio de paz, reparación y esperanza.

En 1902, al concluir la Guerra de los Mil Días, el presidente José Manuel Marroquín consagró oficialmente la República de Colombia al Sagrado Corazón de Jesús, acto que marcó profundamente la identidad espiritual del país. Como signo visible de esta consagración, se erigió en Bogotá el templo votivo del Sagrado Corazón, conocido como el Voto Nacional.

A lo largo del siglo XX, la devoción se arraigó en hogares, parroquias, colegios y comunidades religiosas. La entronización del Corazón de Jesús

en las familias se convirtió en una práctica extendida, acompañada de la oración por la paz, la unidad y la santificación de la vida familiar.

Hoy, Colombia continúa renovando su consagración al Sagrado Corazón, reconociendo en Él al Rey de amor y misericordia, y confiando su presente y su futuro a la luz de su gracia. En estos tiempos de transición gubernamental, cuando nuestra patria se dispone a elegir a un nuevo presidente en la segunda vuelta presidencial, elevamos la mirada al Corazón de Cristo para que ilumine a todos los ciudadanos, fortalezca la concordia entre los colombianos y conduzca a la nación por caminos de justicia, verdad y paz duradera. Bajo su amparo, pedimos que cada decisión sea inspirada por el bien común, la dignidad humana y la búsqueda sincera de una Colombia reconciliada y fraterna.

---



# Trisagio solemne al *Sagrado Corazón*

---

*Este trisagio se reza en los tres días inmediatamente anteriores a la solemnidad (martes, miércoles y jueves). Puede recitarse en los templos, antes de la celebración eucarística; en los hogares, en torno a la oración familiar; o por cada fiel, especialmente en la visita personal al Santísimo Sacramento. Luego del trisagio, puede continuarse con el Santo Rosario.*

**V/.** En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.  
**R/.** Amén.

## **Acto de contrición**

*Se recita los tres días*

Señor Jesucristo, que en tu Corazón abierto nos revelas la hondura insondable de tu amor, humildemente reconocemos nuestras culpas y la dureza con que tantas veces hemos resistido a tu gracia. Purifica nuestro interior, renueva nuestras intenciones y haznos dignos de acercarnos a tu Corazón, fuente de misericordia, santidad y reparación. Amén.

## **Ofrecimiento**

*Se recita los tres días*

Padre eterno, te ofrecemos este Trisagio en unión con el sacrificio redentor de tu Hijo y en la fuerza vivificante del Espíritu Santo. Lo presentamos en reparación por las ofensas cometidas contra el Corazón de Jesús, por la santificación de la Iglesia y de sus ministros, por la paz y la reconciliación de Colombia, y por la fidelidad de nuestras familias a la alianza de tu amor. Amén.





# Consagrados al Amor

## PRIMER TRISAGIO

*Se recita el martes anterior a la solemnidad*

### Alabanza al Padre Eterno

**V/.** Padre Santo, origen de toda paternidad y fuente de toda misericordia, que en el Corazón de tu Hijo nos has mostrado la plenitud de tu amor eterno.

**R/.** Ten misericordia de nosotros.

*Todos repiten tres veces:*

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros.

### Conclusión

**V/.** Padre eterno, adoramos tu majestad y bendecimos tu bondad sin límites, manifestada en el Corazón sacratísimo de tu Hijo.

**R/.** Amén.

**V/.** Sagrado Corazón de Jesús.

**R/.** En vos confío.

**V/.** Jesús, manso y humilde de corazón.

**R/.** Haz nuestro corazón semejante al tuyo.

## SEGUNDO TRISAGIO

*Se recita el miércoles anterior a la solemnidad*

### Alabanza al Hijo Redentor

**V/.** Jesucristo, Verbo eterno encarnado, Cordero inmolado por nuestra salvación, que permitiste que tu Corazón fuese traspasado para que brotara sobre nosotros la gracia y la vida nueva.

**R/.** Ten misericordia de nosotros.

*Todos repiten tres veces:*

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros.

### Conclusión

**V/.** Jesús, manso y humilde de corazón, haz que nuestros corazones sean transformados por la fuerza de tu amor.

**R/.** Amén.

**V/.** Sagrado Corazón de Jesús.

**R/.** En vos confío.

**V/.** Jesús, manso y humilde de corazón.

**R/.** Haz nuestro corazón semejante al tuyo.

## **TERCER TRISAGIO**

*Se recita el jueves anterior a la solemnidad*

### **Alabanza al Espíritu Santo**

**V/.** Espíritu Santo, Amor sustancial del Padre y del Hijo, que enciendes la Iglesia con tu fuego y haces de los corazones dóciles morada viva de la caridad de Cristo.

**R/.** Ten misericordia de nosotros.

*Todos repiten tres veces:*

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros.

### **Conclusión**

**V/.** Espíritu Santo, derrama sobre nosotros tus dones y enciende en nuestras almas el ardor del Corazón de Jesús.

**R/.** Amén.

**V/.** Sagrado Corazón de Jesús.

**R/.** En vos confío.

**V/.** Jesús, manso y humilde de corazón.

**R/.** Haz nuestro corazón semejante al tuyo.

### **Oración final del Trisagio**

*Se recita los tres días*

Sagrado Corazón de Jesús, Rey y centro de todo corazón, renovamos nuestra entrega total a tu amor. Acoge benignamente a Colombia, nación consagrada a tu Corazón, y derrama sobre ella los dones de la justicia, la concordia y la paz duradera. A ti la gloria por los siglos. Amén.





Hora Santa por la

## Santificación de los sacerdotes

*Para la víspera de la Solemnidad*

### **Monición**

Hermanos, en la víspera de la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, nos disponemos a entrar en un tiempo de adoración profunda ante el Señor sacramentado. El Corazón de Cristo, abierto en la cruz como fuente de gracia y misericordia, nos invita a acercarnos con humildad, con fe y con espíritu de reparación.

En esta Hora Santa elevaremos nuestra súplica por la santificación de los sacerdotes, ministros del Corazón de Jesús, llamados a ser presencia viva de su amor en medio del pueblo de Dios. Oramos también por las vocaciones sacerdotales, por la fidelidad de quienes han sido consagrados y por la renovación espiritual de toda la Iglesia.

Pidamos al Señor que esta hora de silencio, de escucha y de contemplación nos configure más plenamente con su Corazón, para que, unidos a Él, podamos ser instrumentos de paz, de reconciliación y de esperanza para Colombia, especialmente en estos tiempos en que nuestra patria discierne su rumbo y se prepara para las próximas elecciones.

Dispongamos el alma, abramos el corazón y dejemos que Cristo, presente en el Santísimo Sacramento, nos hable, nos sane y nos transforme.

*Se hace un canto para la exposición del Santísimo.*

*Se proponen tres momentos para el transcurso de la hora santa. Al final de cada meditación se hace un momento reflexivo de oración y un canto.*

---

**Primer momento**  
**El Corazón de Cristo, fuente del sacerdocio**

*Lectura: Jn 15, 9–17.*

Como el Padre me amó, yo también los he amado a ustedes; permanezcan en mi amor. Si guardan mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Les he dicho esto, para que mi gozo esté en ustedes, y su gozo sea colmado. Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. No los llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre se lo he dado a conocer. No me han elegido ustedes a mí, sino que yo los he elegido a ustedes, y los he destinado para que vayan y den fruto, y que su fruto permanezca; de modo que todo lo que pidan al Padre en mi nombre se lo conceda. Lo que les mando es que se amen los unos a los otros.

**Meditación:**

En este pasaje del Evangelio, Jesús nos introduce en el misterio más íntimo de su Corazón: el amor con el que el Padre lo ha amado desde toda la eternidad. No se trata de un amor abstracto ni distante; es un amor que se entrega, que se comunica, que se derrama. Y ese mismo amor, que brota del Corazón del Hijo, es el que Él quiere infundir en el corazón de sus discípulos.

“Permanezcan en mi amor”. Esta es la súplica y el mandato. Permanecer: no solo visitar, no solo sentir, no solo buscar en momentos de necesidad, sino habitar, morar, dejarse transformar. El sacerdote, configurado sacramentalmente con Cristo, está llamado de manera particular a esta permanencia. Su fecundidad pastoral no nace de su esfuerzo, ni de su inteligencia, ni de su capacidad humana, sino de su unión viva con el Corazón del Maestro.

Hoy, ante Jesús Sacramentado, pedimos por todos los sacerdotes: para que permanezcan en el amor, para que no se dejen vencer por el cansancio, la soledad o la rutina, para que su corazón sea cada día más semejante al de Cristo. Que el Señor los sostenga en la fidelidad, los renueve en la alegría y los haga testigos luminosos de su amor en medio del pueblo de Dios.

En silencio, contemplemos el Corazón de Jesús, fuente de todo amor sacerdotal, y pidamos la gracia de permanecer siempre en Él.





# Consagrados al Amor

## Segunda meditación Reparación por las fragilidades del ministerio

*Lectura: Salmo 50.*

Misericordia, Dios mío, por tu bondad;  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio brillará tu rectitud.  
Mira, que en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebrantados.  
Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afíanzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios,  
Dios, Salvador mío!,  
y cantará mi lengua tu justicia.

Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;  
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado:  
un corazón quebrantado y humillado  
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,  
reconstruye las murallas de Jerusalén:  
entonces aceptarás los sacrificios rituales,  
ofrendas y holocaustos,  
sobre tu altar se inmolarán novillos.

### **Meditación:**

El Salmo 50 es el clamor del alma que reconoce su fragilidad y se abandona a la misericordia de Dios. Es el grito del corazón herido que sabe que solo el amor divino puede restaurarlo. En esta Hora Santa, lo hacemos nuestro en nombre de toda la Iglesia, y de manera especial, en nombre de los sacerdotes que necesitan la fuerza purificadora del Corazón de Cristo.

El sacerdote, como todo discípulo, es un hombre frágil. Lleva un tesoro inmenso en vasijas de barro. Su misión es santa, pero su humanidad es limitada. Por eso, la Iglesia ora por él, lo sostiene, lo acompaña y lo confía al Corazón misericordioso de Jesús.

“Crea en mí un corazón puro”. Esta súplica es la llave de toda renovación espiritual. No pedimos solo perdón, sino recreación; no solo limpieza, sino un corazón nuevo, capaz de amar como Cristo ama. El Corazón de Jesús, traspasado en la cruz, es la fuente de esta purificación. De Él brota la gracia que sana, que restaura, que levanta, que vuelve a encender la llama del amor primero.

Pidamos hoy por todos los sacerdotes que atraviesan momentos de prueba, de oscuridad, de cansancio o de tentación. Que el Señor los mire con misericordia, los purifique con su gracia y los renueve con la fuerza de su Espíritu. Que cada uno pueda escuchar en lo profundo de su alma la voz del Buen Pastor que dice: “No temas, yo estoy contigo”.





# Consagrados al Amor

## **Tercera meditación** **Intercesión por la Iglesia y las vocaciones**

*Lectura: Mt 9, 35–38.*

Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias. Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: “La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de la mies que envíe trabajadores a su mies.

### **Meditación**

Jesús recorre ciudades y aldeas, se acerca a los pobres, mira a las multitudes con compasión. Su Corazón se conmueve porque ve a las personas “como ovejas sin pastor”. Y de esa compasión brota una súplica: “Rueguen al dueño de la mies que envíe obreros a su mies”.

La vocación sacerdotal nace de esta mirada de Cristo. No es fruto de una estrategia, ni de un proyecto humano, ni de una necesidad institucional. Es respuesta a la compasión del Corazón de Jesús, que sigue viendo a su pueblo necesitado de pastores según su Corazón.

Hoy, ante el Santísimo, pedimos por las vocaciones sacerdotales. Que el Señor toque el corazón de muchos jóvenes, los llame con fuerza, los seduzca con la belleza de su amor y los haga generosos para responder. Pedimos también por quienes ya han respondido: para que perseveren, para que no se desalienten, para que vivan su ministerio con ardor misionero y con profunda caridad pastoral.

La mies es mucha: Colombia necesita sacerdotes santos, pastores cercanos, hombres de oración, servidores humildes, testigos de esperanza. Que el Corazón de Jesús siga llamando, formando y enviando obreros para su mies.

En silencio, presentemos al Señor nuestras súplicas por las vocaciones y por la santificación de todos los sacerdotes.

## Letanias solemnes al Sagrado Corazón De Jesús

*Se hacen luego del canto correspondiente a la tercera meditación.*

Señor, ten piedad.  
Cristo, ten piedad.  
Señor, ten piedad.

Corazón de Jesús, Hijo eterno del Padre, *ten piedad de nosotros.*  
Corazón de Jesús, traspasado por nuestra salvación,  
Corazón de Jesús, abismo de misericordia,  
Corazón de Jesús, fuente inagotable de gracia,  
Corazón de Jesús, refugio de los pecadores,  
Corazón de Jesús, esperanza de los que sufren,

Corazón de Jesús, Sacerdote eterno, *santifica a tus sacerdotes.*  
Corazón de Jesús, que los sostienes en la prueba,  
Corazón de Jesús, que los llamas a la santidad,  
Corazón de Jesús, que confías a sus manos tus misterios,

Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones,  
*reina en tu Iglesia.*  
Corazón de Jesús, paz de los pueblos,  
*reina en nuestra patria.*  
Corazón de Jesús, que has consagrado a Colombia a tu amor,  
*reina en nuestra nación.*

*La hora santa concluye como de costumbre. Antes de la bendición con el Santísimo, el sacerdote pronuncia la siguiente oración:*

Señor Jesucristo, que en el Sacramento de tu amor nos has permitido contemplar la hondura de tu Corazón traspasado, recibe la adoración que te hemos ofrecido en esta Hora Santa. Tú eres el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas, la luz que ilumina nuestras tinieblas y la fuente inagotable de misericordia que renueva a tu Iglesia.

Te confiamos, Señor, a todos tus sacerdotes: santifícalos en la verdad, confórmalos a tu Corazón manso y humilde, sostén a los que están cansados, levanta a los que han caído, consuela a los que sufren y enciende en todos el fuego de tu caridad pastoral. Haz de ellos instrumentos fieles de tu gracia y testigos luminosos de tu presencia en medio del mundo.

Te encomendamos también a nuestra patria, Colombia, consagrada a tu Sagrado Corazón. Derrama sobre ella los dones de la paz, la justicia, la





## Consagrados al Amor

reconciliación y la esperanza. Guía a quienes tienen responsabilidades públicas, protege a las familias, fortalece a los débiles y haz que todos caminemos por sendas de fraternidad.

Señor Jesús, que esta hora de adoración no termine en nosotros, sino que dé fruto abundante en nuestra vida diaria. Haz que, al retirarnos de tu presencia sacramental, llevemos en el corazón la certeza de tu amor y el deseo de servirte con generosidad.

Permanece con nosotros, quédate en tu Iglesia, habita en nuestros hogares y reina en nuestros corazones. A ti la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos. Amén.

---



# Subsidio Litúrgico

## *para la Eucaristía*

---

### **Monición de entrada**

Hermanos, en este día en que la Iglesia contempla con profunda veneración el misterio del Sagrado Corazón de Jesús, nos reunimos para adorar al Señor que, con su Corazón traspasado, ha derramado sobre el mundo y sobre nuestra patria la plenitud del amor divino. Dispongamos el espíritu para celebrar estos santos misterios con fe viva, con corazón humilde y con sincero deseo de dejarnos transformar por el amor que brota del Corazón de Cristo.

### **Monición a las lecturas**

En las lecturas de hoy, Dios nos revela su amor fiel, su deseo de conducirnos a la vida y su invitación a permanecer en Él. Abramos el oído interior, dejemos que la Palabra penetre en lo profundo del alma y permita que el Corazón de Cristo modele nuestros pensamientos, purifique nuestras intenciones y renueve nuestra esperanza.





# Consagrados al Amor

## Oración de los fieles

**Presidente:** Hermanos, elevemos ahora nuestra súplica confiada al Señor, cuyo Corazón traspasado es fuente inagotable de misericordia y de gracia.

*R/. Sagrado Corazón de Jesús, en ti confiamos.*

1. Por la Iglesia universal, para que, configurada cada día más con el Corazón de Cristo, sea signo de misericordia, de unidad y de esperanza para todos los pueblos. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa, los obispos y todos los sacerdotes, para que el Señor los fortalezca en su misión, los renueve en la fidelidad y los haga pastores según su Corazón, llenos de caridad pastoral y celo apostólico. Roguemos al Señor.
3. Por Colombia, consagrada al Sagrado Corazón, para que el Señor derrame sobre ella los dones de la justicia, la reconciliación y la paz; y para que, en este tiempo de decisiones cívicas, todos obremos con responsabilidad, sabiduría y rectitud. Roguemos al Señor.
4. Por las familias, para que encuentren en el Corazón de Jesús la fuerza para vivir en unidad, la gracia para perdonar y la luz para educar a sus hijos en la fe y en la caridad. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad, para que, alimentada por la Palabra y la Eucaristía, viva en fraternidad, crezca en santidad y sea testimonio vivo del amor del Corazón de Jesús en medio del mundo. Roguemos al Señor.

**Presidente:** Señor Jesucristo, que en tu Corazón abierto nos revelas la plenitud del amor del Padre, acoge benigne las súplicas que tu Iglesia te ha presentado. Haz que, sostenidos por tu gracia, permanezcamos siempre en tu amor y caminemos con fidelidad tras tus pasos.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

## **Consagración del país al Sagrado Corazón de Jesús.**

*Se recita al final de la misa*

Señor Jesucristo, Sagrado Corazón lleno de amor y de misericordia, postrados ante tu presencia en este día santo, te consagramos nuevamente a Colombia, nuestra patria amada, que desde hace generaciones ha puesto en ti su confianza y ha reconocido en tu Corazón la fuente de su esperanza, su unidad y su paz.

Tú conoces, Señor, la historia de nuestro pueblo: sus luchas por la justicia, sus heridas aún abiertas, sus anhelos de reconciliación y su deseo profundo de construir un futuro digno para todos. Mira con bondad a esta nación consagrada a tu Corazón y derrama sobre ella la gracia de tu Espíritu.

En este tiempo en que Colombia se prepara para la segunda vuelta presidencial, cuando millones de ciudadanos ejercen su responsabilidad cívica y disciernen el rumbo de la nación, te pedimos, Señor, que ilumines las conciencias, purifiques las intenciones y concedas a todos la sabiduría necesaria para buscar siempre el bien común, la dignidad humana y la paz verdadera. Aleja de nuestra patria toda violencia, toda mentira, toda manipulación y toda división que hiera el tejido social.

Te consagramos, Señor, a quienes resulten elegidos para gobernar, para que ejerzan su servicio con rectitud, con espíritu de justicia y con sincero compromiso por la reconciliación nacional. Te consagramos también a las familias, a los niños y jóvenes, a los ancianos, a los pobres y a los que sufren, para que encuentren en tu Corazón refugio, consuelo y esperanza. Haz de Colombia una tierra donde florezcan la verdad y la justicia, donde la vida sea respetada, donde la fraternidad sea posible y donde cada persona pueda vivir en paz. Que tu Corazón sea nuestra fortaleza en la adversidad, nuestra luz en la incertidumbre y nuestra guía en cada decisión.

Sagrado Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones, reina en Colombia, reina en nuestras familias, reina en nuestra Iglesia, reina en cada uno de nosotros.

A ti confiamos el presente y el futuro de esta nación. A ti nos entregamos hoy y siempre. Sagrado Corazón de Jesús, en vos confiamos. Amén.





## Consagración de las familias al **Sagrado Corazón de Jesús**

*La familia se reúne alrededor de la mesa o del altar doméstico. Uno de los miembros enciende una vela mientras todos guardan un breve silencio. Después, alguno explica el sentido de esta vela encendida con las siguientes palabras u otras similares:*

Esta luz que encendemos representa la presencia viva de Cristo en nuestro hogar. Así como el Corazón de Jesús arde de amor por la humanidad, esta llama nos recuerda que su amor quiere iluminar nuestras decisiones, sanar nuestras heridas y acompañar cada paso de nuestra vida familiar. Que esta luz sea signo de nuestra confianza en Él y de nuestro deseo de que su Corazón reine en nuestra casa.

*Luego, se lee este fragmento de Amoris Laetitia (n. 322)*

Toda la vida de la familia es un «pastoreo» misericordioso. Cada uno, con cuidado, pinta y escribe en la vida del otro: «Ustedes son nuestra carta, escrita en nuestros corazones [...] no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo» (2 Co 3,2-3). Cada uno es un «pescador de hombres» (Lc 5,10) que, en el nombre de Jesús, «echa las redes» (cf. Lc 5,5) en los demás, o un labrador que trabaja en esa tierra fresca que son sus seres amados, estimulando lo mejor de ellos. La fecundidad matrimonial implica promover, porque «amar a un ser es esperar de él algo indefinible e imprevisible; y es, al mismo tiempo, proporcionarle de alguna manera el medio de responder a esta espera». Esto es un culto a Dios, porque es él quien sembró muchas cosas buenas en los demás esperando que las hagamos crecer.

*Al final de la lectura se sugiere un breve diálogo entre los integrantes de la familia en donde puedan conversar sobre los modos concretos como Dios los está invitando a cultivar el amor en familia. Después de la conversación, se elevan las siguientes peticiones:*

**Todos: Sagrado Corazón de Jesús, guía nuestro hogar.**

1. Señor Jesús, que nos llamas a vivir un “pastoreo misericordioso” en familia, haz que sepamos cuidarnos unos a otros con paciencia y ternura.
2. Señor, que has puesto en nuestras manos la vida de quienes amamos, enséñanos a “escribir” en sus corazones con el Espíritu Santo y no con la dureza de nuestras impaciencias.
3. Señor, que nos invitas a ser “pescadores de hombres” dentro de nuestra propia casa, ayúdanos a descubrir y despertar lo mejor de cada miembro de la familia.
4. Señor, que nos llamas a ser labradores de la tierra fresca que son nuestros seres queridos, concédenos sembrar palabras que animen, gestos que sanen y decisiones que construyan unidad.
5. Señor, que has puesto en cada uno semillas de bien, danos la gracia de reconocerlas, cuidarlas y hacerlas crecer con amor fiel.
6. Señor Jesús, que haces de la vida familiar un verdadero culto a Dios, que nuestro hogar sea un lugar donde tu amor se haga visible y donde cada uno pueda crecer según tu voluntad.

*Al final de las preces se recita el Padrenuestro y la siguiente oración de consagración.*

Señor Jesucristo, Hijo eterno del Padre y Redentor del mundo, que has querido revelarnos en tu Corazón traspasado la plenitud de tu amor misericordioso, nos presentamos hoy ante ti como familia, humilde y confiada, para consagrarnos enteramente a tu Sagrado Corazón.

Tú conoces nuestra historia, nuestros gozos y esperanzas, nuestras luchas y fragilidades. Sabes cuánto necesitamos tu gracia para vivir en unidad, en fidelidad y en paz. Por eso, Señor, te abrimos las puertas de nuestro hogar y te entregamos sin reservas nuestro presente y nuestro futuro.

Reina, Señor, en esta familia: reina en nuestros pensamientos, para que busquemos siempre la verdad; reina en nuestras palabras, para que broten de





## Consagrados al Amor

nuestros labios la bondad, el perdón y la edificación mutua; reina en nuestras obras, para que cada gesto sea reflejo de tu amor y testimonio de tu Evangelio.

Haz de nuestra casa un santuario de tu presencia: que la oración sea su aliento, la caridad su ley, la reconciliación su camino, y la Eucaristía su alimento. Que tu Corazón sea la llama que ilumina nuestras decisiones, la fuerza que sostiene nuestras pruebas y la alegría que colma nuestras esperanzas.

Te consagramos, Señor, nuestros trabajos y proyectos, nuestras preocupaciones y anhelos, nuestros momentos de luz y nuestras horas de oscuridad. Te consagramos a los niños y jóvenes, para que crezcan en sabiduría y gracia; a los adultos, para que vivan con responsabilidad y entrega; a los ancianos, para que encuentren consuelo y dignidad en tu amor.

Sagrado Corazón de Jesús, que has querido que Colombia sea tuya y que en tu amor encuentre su paz, acoge también a nuestra familia bajo tu amparo. Defiéndenos de todo mal, libranos de la indiferencia y la división, y haz que seamos, en medio del mundo, un pequeño hogar donde tu amor sea visible.

Corazón de Jesús, fiel y misericordioso, te pertenecemos hoy y siempre. Que tu voluntad sea nuestra guía, tu Evangelio nuestra luz, y tu amor nuestra herencia eterna.

Sagrado Corazón de Jesús, en ti confiamos. Sagrado Corazón de Jesús, en ti esperamos. Sagrado Corazón de Jesús, a ti nos consagramos. Amén.

---



# Oración por las *próximas elecciones presidenciales*

---

## **Segunda vuelta en Colombia**

*Sugerimos hacer esta oración al final de cada misa, hasta el día de las elecciones presidenciales.*

Señor Jesucristo, Rey de amor y de misericordia, te presentamos a Colombia en este tiempo decisivo de elecciones. Derrama sobre nuestra patria el don de la sabiduría, la prudencia y la serenidad. Aleja de nosotros toda violencia, mentira y división. Ilumina a quienes deben votar, para que lo hagan con conciencia recta y buscando el bien común. Asiste a quienes resulten elegidos, para que gobiernen con rectitud y espíritu de servicio. Sagrado Corazón de Jesús, en ti confiamos el presente y el futuro de Colombia. Amén.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ